

## ACENTUACIÓN

Uno de los más grandes problemas de redacción es el desconocimiento de la acentuación, se ignora cuándo hay que poner un acento y dónde. Por tal motivo se hace imprescindible conocer las reglas de acentuación, puesto que no poner un acento o ponerlo de más es una falta ortográfica tan importante como cualquier otra.

Lo primero que se debe de hacer es identificar la sílaba tónica de una palabra, es decir, la que suena con mayor intensidad respecto a las demás.

Las palabras reciben diversos nombres de acuerdo con la ubicación de su sílaba tónica, es decir, la que presenta un sonido más fuerte. Dependiendo del lugar donde se encuentra la sílaba tónica se pone el acento, éste puede ser **ortográfico (tilde) o prosódico (no se escribe)**.

- **Palabras agudas.**

- Aquellas cuya sílaba tónica es la última de la palabra.

*cantar*            *can- tar*

- Llevan tilde cuando terminan en **n, s, o vocal**.

*panteón*            *pan- te- ón*

- **Palabras graves.**

- Tienen la sílaba tónica en penúltimo lugar.

*importante*    *im- por- tan- te*

- Llevan tilde cuando terminan en cualquier consonante que **no** sea **n** o **s**.

*azúcar*            *a- zú- car*

- **Palabras esdrújulas.**

- Aquellas que tienen su sílaba tónica en antepenúltimo lugar.

- Siempre se acentúan.

*carátula*            *ca- rá- tu- la*

- **Palabras sobreesdrújulas.**

- Tienen su sílaba tónica antes del antepenúltimo lugar.

*cómpramelo*            *cóm- pra- me- lo*

Algunas consideraciones sobre la acentuación:

- Se acentúan los adverbios terminados en **–mente** cuando provienen de una palabra que se acentúa. Ej. Se acentúa: útil-útilmente, pero no se acentúa: *solo-solamente, fácil-fácilmente*.
- Ciertas formas verbales se acentúan siempre porque son palabras agudas, es decir, suena más su última sílaba y terminan en vocal. Se trata del **pretérito y el futuro de indicativo de primera y tercera personas del singular**. Ej. *yo llevé, él llevó, yo llevaré, él llevará*.
- **Las formas verbales del pospretérito**, las que terminan en terminadas en **–ía**, siempre se acentúa. Ej. *comía, dormía, reía, nadaría*.
- **El futuro del indicativo** de la segunda persona singular siempre se acentúa, porque las formas de este tiempo son palabras agudas que terminan en **s**. Ej. *tú llevarás, tú comerás*.

## EJERCICIOS DE ACENTUACIÓN

Escribe en la línea de la derecha si la palabra tiene acento *ortográfico* o *prosódico*.

1.- mantel	_____
2.- mango	_____
3.- periódico	_____
4.- televisión	_____
5.- radio	_____
6.- editorial	_____
7.- sandía	_____
8.- director	_____
9.- tinta	_____
10.- recámara	_____

Conjuga los verbos que siguen en la primera persona y la tercera persona del singular del pretérito y el futuro del indicativo.

vivir	<i>viví</i>	<i>vivió</i>	<i>viviré</i>	<i>vivirá</i>
correr	_____	_____	_____	_____
escribir	_____	_____	_____	_____
pasar	_____	_____	_____	_____
trabajar	_____	_____	_____	_____
salir	_____	_____	_____	_____
existir	_____	_____	_____	_____
oír	_____	_____	_____	_____
perecer	_____	_____	_____	_____
caer	_____	_____	_____	_____

Anota el pospretérito de los verbos que siguen. Procura usar diferentes personas gramaticales.

ser	<i>sería</i>	<i>serían</i>	<i>seríamos</i>
dar	_____	_____	_____
estar	_____	_____	_____
llegar	_____	_____	_____
obtener	_____	_____	_____
comprender	_____	_____	_____
partir	_____	_____	_____

Conjuga los verbos que siguen en la segunda persona del futuro del indicativo.

entrar	<i>entrarás</i>	llegar	_____
existir	_____	oír	_____
deber	_____	servir	_____
buscar	_____	salir	_____
llorar	_____	caer	_____
dejar	_____	querer	_____

**Clasifica las siguientes palabras como agudas graves, esdrújulas o sobreesdrújulas, según sea el caso. Coloca el acento ortográfico donde haga falta.**

fosil	rapido	constitucion
reglamento	comiendoselo	consul
margen	matriz	teatro
aereo	envia	orquidea
tunel	historia	habil
cancer	historico	album
novela	margen	republica
solar	etcetera	angel
cadaver	decimo	radio

**Coloca el acento ortográfico donde haga falta.**

1. Resolvere el problema sin tu ayuda, como lo hizo Maria.
2. Quería estar a tu lado, cuando salieras de la cárcel.
3. El año pasado trabajé mucho para conseguir esta hermosa recámara.
4. Quería salir conmigo, pero yo no tenía tiempo.
5. Me iba a casar, pero me arrepentí en el último momento.
6. Lo reconocí cuando caminaba por el estacion.
7. El índice del libro tiene muchos errores ortográficos.
8. Comételo todo, sino tu papa no te llevara a pasear.
9. La fotografía describía el vacío existencial del hombre.
10. La escuchaba todas las noches en la radio.
11. Las células madre son indispensables en la prevención de patologías.
13. Las páginas de este libro me transportan a otro mundo.
14. Rezaba cada noche para que su hijo apareciera.
15. Soño que su padre le decía: “Reconocerás a tu madre en ti misma”.

**Coloca los acentos ortográficos donde hagan falta.**

Yo soy casada y una sola cosa impide que mi matrimonio sea feliz: mi marido. Todavía recuerdo nuestra luna de miel. Era una hermosa noche de primavera, los plateados rayos de la luna penetraban por la ventana de la habitación del hotel, recuerdo el brillo de los ojos de mi marido; sonriendo a la televisión mientras se comía un pedazo de pizza. Desde entonces había comprendido que la televisión se iba a interponer entre nosotros, pero al comienzo de nuestro matrimonio éramos pobres y no podíamos tener televisión. Tenemos dos niños adorables, un varoncito y una hembra; él se llama José y ella María. Si hubiéramos tenido un tercer hijo le habríamos puesto José María. Por si acaso. Pero después de que compramos la televisión no tuvimos más hijos. La televisión ocupa todo el tiempo de mi marido.

Debo hacer una confesión tremenda y dolorosa: le tomé odio a la televisión. Cuando he estado a solas con aquel aparato mágico cuya pantalla nos fascina, ¡he sentido celos de ella!, como si se tratara de otra mujer que me quitó el cariño de mi esposo. Un día me asaltó esa idea cuando veía una novela y le tiré un zapato al aparato de televisión. Sentí un gemido y quedé espantada, pero el gemido lo dio la protagonista de la novela que se pasaba la vida sufriendo porque su esposo no la dejaba ver televisión.

Recuerdo que cuando éramos novios mi marido me dijo apasionadamente: “Tus blancas manos jamás tocarán mi palto sucio”. Cumplí su promesa: me compré unos guantes de goma para fregar los platos. Él siempre ha sido un hombre cumplidor de sus promesas y deberes. Una vez leí un cartel que decía: “no escupir en el suelo” y no lo hice. Escupí en el techo.

Todos los días leo en los diarios el problema de los adictos a las drogas. Mi marido es también un vicioso, es un adicto a la televisión.